

Palenqueros en Barranquilla. Construyendo identidad y memorias urbanas

Moraima Camargo

[mcamargo@uninorte.edu.co]

Resumen

Desde principios del siglo XX comenzaron a llegar personas del Palenque de San Basilio -pequeña población en el departamento de Bolívar- a la ciudad de Barranquilla, una urbe donde confluyeron múltiples migraciones a lo largo del siglo XIX y XX. En la actualidad, ellos configuran y reconfiguran su identidad en ese contexto urbano, mediado además por las dinámicas de reivindicación en torno a la diversidad desarrolladas en el marco de los movimientos sociales afrocolombianos. Aunque ya no viven en la población, y algunos ni siquiera nacieron en ella, siguen identificándose como palenqueros; pero de igual forma se consideran barranquilleros, teniendo presente entonces estos dos referentes territoriales en sus construcciones identitarias a través de una constante negociación. Podemos observar también, cómo en estos procesos se presenta una permanente negociación de sentido con los “otros”.

Palabras claves: Identidad, Barranquilla, palenqueros, memorias

Abstract

Since the beginning of the twentieth century the city of Barranquilla, an epicentre of several migrations during the XIX and XX centuries, started to receive people from the town of Palenque de San Basilio (a small creole afrocolombian village in the province of Bolivar). In the present, their descendants build their cultural identity in the urban context where they live now. This process has been mediated by advocating cultural and ethnic diversity developed at the heart of afrocolombian root movements. Even though many of the self - called palenqueros do not spend much time in Palenque and many were not even born there, they continue to identify as palenqueros but in the meantime they also consider themselves “barranquilleros”. They do so by taking these two geographical referents in their identity construction process through a constant bargain between those two identities. We can also see how in these processes there is an overbearing trading of world views with the “others”.

Keywords: Identity, Barranquilla, palenqueros, memories

Desde hace poco menos de un siglo se encuentra asentada en la ciudad de Barranquilla una comunidad conformada por personas proveniente del Palenque de

San Basilio¹. Las reflexiones que presentamos a continuación forman parte de un estudio que intenta comprender los procesos de construcción de identidad de la comunidad palenquera en el contexto urbano barranquillero, y su inserción en el marco de los movimientos sociales en pro de la reivindicación de las identidades colectivas propias y el respeto por la diferencia; qué ocurre con esa identidad construida en un principio en una pequeña población rural, pero que, en estos momentos, está siendo construida y reconfigurada en un contexto urbano, mediada por lo procesos de reivindicación antes mencionados.²

El presente artículo aborda principalmente la construcción del “yo” palenquero en la ciudad de Barranquilla en contraposición a los “otros”; es el resultado de la indagación alrededor de la forma en que se piensan como palenqueros en Barranquilla, a la vez de cómo piensan a los considerados (por ellos) “otros”; y cómo esos “otros” consideran a los palenqueros.

Ha sido de interés abordar ésta temática, ya que las identidades se han convertido en centro de atención en los últimos tiempos, como consecuencia, entre otras cosas, de un eminente resurgimiento explícito de las mismas alrededor del mundo, un resurgimiento que en ocasiones va dirigido hacia la reivindicación de éstas y el respeto de la diferencia. Son dinámicas que se han presentado en un “mundo globalizado”, donde se aprecia una supuesta tendencia a la homogeneización tanto a nivel económico como cultural.

¹ Es una población perteneciente al municipio de Mahates, al norte del departamento de Bolívar – Colombia. Situada en los Montes de María, se halla aproximadamente a una hora de la ciudad de Cartagena y a dos horas de la ciudad de Barranquilla por carretera. Es una población pequeña de calles destapadas que cuenta con aproximadamente 4000 habitantes, casi en su totalidad población afrocolombiana. Fue fundada por cimarrones entre el siglo XVI y XVII y es considerada el primer pueblo libre de América.

² Este estudio fue realizado entre el 2001 y 2003. El trabajo de campo del mismo se llevó a cabo básicamente en los barrios La Manga, Nueva Colombia y El Valle al suroccidente de la ciudad de Barranquilla. Para acceder a la información se desarrollaron entrevistas, charlas informales, talleres con docentes, niños y líderes comunitarios.

Colombia no ha sido ajena a estos procesos, tanto las comunidades indígenas como las afrocolombianas hacen hoy esfuerzos por la reivindicación y el respeto de sus identidades y diferencias. En la ciudad de Barranquilla uno de esos grupos afrocolombianos es la comunidad palenquera, la cual, viniendo de un contexto rural, construye y reconstruye su identidad y diferencia en un contexto urbano.

EL CASO PALENQUERO³

Barranquilla ha sido conformada, en gran parte, por las migraciones recibidas a lo largo de su historia⁴, lo que ha producido dinámicas particulares alrededor de las distintas identidades que se configuran y reconfiguran en su contexto. Uno de estos casos es el de las personas provenientes de la población del Palenque de San Basilio - Bolívar -, que desde hace varias generaciones se establecen en la ciudad.⁵

Con las migraciones que vivió la urbe a finales del siglo XIX y a principio del siglo XX - a causa del auge comercial y portuario en un principio, y del incipiente sector industrial luego⁶- llegó un número considerable de personas provenientes de

³ La siguiente reseña que se presenta sobre los palenqueros en Barranquilla, su llegada y asentamiento en la ciudad se realizó basándose en las entrevistas llevadas a cabo a lo largo de la investigación y especialmente en la historia de vida del Señor Epifanio Cassiani. Sin embargo, existen varias versiones a cerca de las fechas de llegada de los palenqueros a la ciudad y a los distintos barrios, por lo tanto esta temática queda abierta para indagaciones futuras, pues los trabajos alrededor de ella han sido escasos.

⁴ Según Milton Zambrano (1998) estas fueron determinantes para la formación de Barranquilla desde sus orígenes aproximadamente desde el siglo XVII.

⁵ FRIEDEMANN, N.; PATIÑO, C. *lengua y sociedad en San Basilio de Palenque*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1983. ESCALANTE. A. *el palenque de San Basilio: una comunidad de descendientes de negros cimarrones*. Bogotá: Editorial Mejoras, 1979.

⁶ POSADA CARBÓ, E.. *Una invitación a la historia de Barranquilla*. Cámara de Comercio de Barranquilla. Bogotá: Fondo editorial Cerec, 1987. SOLANO, S. P.; CONDE, J. E. *Elite empresarial y desarrollo industrial en Barranquilla 1875 – 1930*. Ediciones Universidad del Atlántico. Barranquilla, 1993. ZAMBRANO, M.. *El desarrollo del empresariado en Barranquilla (1880 – 1945)* Fondo de publicaciones de la Universidad del Atlántico. Colección de ciencias sociales y económicas Rodrigo Noguera Barreneche. Barranquilla: Ediciones Universidad del Atlántico, 1998. SÁNCHEZ

Palenque⁷. Muchas de ellas se quedaron en la ciudad y la han adoptado como su hogar, algunos de forma permanente llevando incluso varias generaciones viviendo en la misma, formando parte de la comunidad barranquillera y manteniendo relaciones tanto con personas nacidas en Barranquilla no pertenecientes a la comunidad afrocolombiana, como con personas que se consideran parte de ella.

De hecho, la mayoría de la comunidad afrocolombiana asentada en la actualidad en la ciudad está conformada por personas provenientes de Palenque. Todo ello ha dado lugar a múltiples dinámicas de construcción y reconstrucción de identidad en el contexto barranquillero.

A comienzos del siglo XX, cuando los palenqueros llegaban a la ciudad se asentaban en el Barrio Abajo, cerca a la estación Montoya del ferrocarril. Al arribar desde Palenque se hospedaban en lo que se conoce como pasajes⁸; no tenían casa propia, sin embargo, cuando algún pariente o amigo llegaba del pueblo se le brindaba hospedaje. En un mismo cuarto dormían incluso familias completas juntas.

Durante mucho tiempo todos los inmigrantes de Palenque vivieron en el Barrio Abajo. Algunos hombres trabajaban en las fábricas otros en la construcción, sectores que se encontraban muy activos durante la primera mitad del siglo XX; y generalmente las mujeres trabajaban vendiendo dulces o bollos por las calles, aunque había algunas que laboraban también en el servicio doméstico.

BONETT. *Barranquilla: lecturas urbanas*. Bogotá: Observatorio del Caribe colombiano, Universidad Atlántico, 2003. . MEISEL ROCA, A.; POSADA CARBÓ, E.. *Por qué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla? Y otros ensayos de la historia económica de la costa Caribe*. Barranquilla: Gobernación del Atlántico, 1993.

⁸ Un pasaje es una vecindad, una especie de casa alrededor de cuyo patio hay varios pequeños apartamentos o habitaciones donde viven una o varias personas.

Poco a poco, aproximadamente en los años 40, algunos fueron consiguiendo reunir ahorros y solicitar préstamos que les permitieron adquirir vivienda propia e independizarse y vivir más cómodamente. Otros entonces, se desplazaron principalmente a barrios como El Valle, San Felipe, El Bosque y Las Nieves. Dichos procesos se dieron, en primer lugar por falta de espacio y, en segundo, por deseos de “progresar” y mejorar su economía, ya que la ciudad se hallaba en un proceso de expansión.

En principio fueron barrios de invasión, donde los diferentes grupos familiares “limpiaron un patio” (arreglaron el terreno) y construyeron sus propias casas. Las familias fueron independizándose y buscando un poco más de comodidad y tranquilidad en lo referente vivienda.

Para los años 60 - 70 barrios como El Alto Valle y San Felipe habían dejado de ser de invasión, contaban con servicios públicos y la mayor parte de sus construcciones eran de material. Aproximadamente en el mismo periodo comenzaron a conformarse, también como invasiones, otros barrios en las cercanías, como: Nueva Colombia, La Manga y Me Quejo, entre otros. Muchas personas provenientes de Palenque y sus descendientes se asentaron en ellos; de nuevo se dio el mismo proceso de ocupación y urbanización. Pero los nuevos barrios no consiguieron la totalidad de los servicios básicos hasta la última década del siglo XX.

A pesar del desplazamiento de los asentamientos, la población proveniente de Palenque sigue relativamente unida, y sus principales focos de concentración en la actualidad son barrios como Nueva Colombia y La Manga (pertenecientes a las comunas 2 y 4 al suroccidente de Barranquilla), pero algunos también se han desplazado hasta barrios como Villa San Carlos y Villa San Pedro, que distan un poco de este sector de la ciudad. A pesar de ello, hoy en día aún podemos encontrar

algunas personas de la comunidad palenquera viviendo en el Barrio Abajo y aún más en El Valle que, como ya se mencionó, fueron sus primeros asentamientos. Como consecuencia, en la actualidad la mayor parte de la población de esos barrios esta conformada por población afrocolombiana. Es de anotar, que en estos lugares - y en general en la comuna 2 y 4⁹ - vive también población afro proveniente de otras partes de la costa, no sólo del Palenque de San Basilio.

No obstante todas estas dinámicas de desplazamiento y reasentamiento en un contexto diferente al del Palenque de San Basilio, el referente palenquero aún sigue presente en esta población, haciendo alusión al territorio de donde provienen, a pesar de que muchas de las personas que forman parte de la comunidad palenquera de la ciudad de Barranquilla en estos momentos no hayan nacido en dicha población, aunque sus padres o abuelos sí. No obstante, en ocasiones no se consideren explícitamente palenqueros, es un referente presente, al cual se remiten constantemente dependiendo del contexto, que crea sentido de pertenencia y que se hace manifiesto en el momento de presentar una definición de quiénes son y cuales son sus raíces con las que aún tienen permanente contacto; es un referente que, hasta cierto punto, los define y que, al parecer, como consecuencia del proceso de reivindicación explícita de su identidad ha tomado mayor importancia.¹⁰ El “ser palenquero” entonces sería definido más que todo por un sentido(r) de pertenencia con el pueblo, a pesar de incluso nacer o estar residenciado desde hace tiempo en otro lugar.

⁹ En estas comunas se encuentra gran concentración de población afro.

¹⁰ Como se pudo evidenciar en el marco de un taller realizado el 14 de noviembre de 2001 con los profesores del colegio “Benkos Bioho”, donde se expresó abiertamente que el palenquero era palenquero “nazca donde nazca”. El centro Etnoeducativo 192 Benkos Bioho, ubicado en el barrio nueva Colombia, fue creado aproximadamente en 1992 en el marco del movimiento social de comunidades afrocolombianas de la ciudad de Barranquilla con fines explícitamente etnoeducativos para la comunidad afrocolombiana, especialmente palenqueros de ese sector. A principios de 2002 fue fusionado.

La comunidad palenquera es conformada pues, por el grupo de personas que le dan valor a Palenque como eje de su identidad, al definir quienes son. Son tanto los descendientes de Palenque, personas que no nacieron en el pueblo pero cuyos padres o abuelos sí, como por aquellas que nacieron en él.

Identificados con un referente territorial, mas viviendo dinámicas de desterritorialización y reterritorialización como consecuencia de las migraciones, como expresa Canclini:

...la pérdida de la relación “natural” de la cultura con los territorios geográficos y sociales, y, al mismo tiempo, ciertas relocalizaciones territoriales relativas...¹¹

Los palenqueros conforman una comunidad imaginada que, aunque ya no se encuentra en su totalidad ocupando un territorio específico sigue vinculada a él teniéndolo como eje fundamental de su sentido de pertenencia, su construcción y denominación como individuos y grupo específico. Siendo este un referente que se mantiene “ahí” en parte gracias a los permanentes contactos entre ellos tanto dentro del contexto de la ciudad de Barranquilla como directamente con Palenque.

Sin embargo, y a pesar del peso del Palenque de San Basilio a la hora de definirse, Barranquilla también juega un papel importante como referente de construcción de su identidad. Si bien, las identidades en la actualidad han sido vistas a través de diferentes lentes, se han planteado como algo que nos define, como algo que unifica, que permite identificarse con y sentirse parte de un grupo como plantea Serena Nanda (1987), y al mismo tiempo como un mecanismo diferenciador.

¹¹ GARCIA CANCLINI, N.. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Argentina: Sudamericana. Argentina, 1992. p.288

No obstante, las identidades nunca han sido algo estático y bien delimitado, estas son dinámicas y negociables según el contexto, como nos explica Serena Nanda al hablarnos de “la negociación situacional de identidad social”¹². Ellas son permeables y dinámicas, de igual forma que las tradiciones que las sustentan. Por esa razón, a pesar de las dinámicas de globalización y de migraciones que se han venido viviendo no es prudente decir a la ligera que las identidades específicas están desapareciendo o tienden a hacerlo como consecuencia de su asimilación por parte de una sociedad mayoritaria y que, como resultado, el panorama quedará completamente homogéneo.¹³

Esto nos da pie para plantear que “el ser barranquillero” y “el ser palenquero” como referentes identitarios, en ocasiones, conviven en el contexto barranquillero sin mayores contradicciones ni conflictos, a veces muy inconscientemente, incluso para los individuos que así lo expresan, ya que cada uno de estos referentes sólo se saca a relucir dependiendo de la circunstancia.

Se presenta entonces una negociación entre “ser barranquillero” y “ser palenquero” dependiendo del contexto y la historia de vida de las personas. Dicha negociación se hace evidente cuando alguien, en distintas circunstancias, se expresa en tercera persona del plural tanto para referirse a los palenqueros como a los barranquilleros o, por ejemplo: cuando una persona que se reconoce como parte de la comunidad palenquera habiendo nacido en Barranquilla comenta:

...que inclusive que ya nosotros estamos radica... tenemos años de estar radicados aquí, me entiendes? Muchos somos ya barranquilleros¹⁴

¹² NANDA, S.. En: *Antropología Cultural: adaptaciones sociales*. Estados Unidos: Editorial Wad Sworth, 1987. p.

¹³ CANCLINI, N.. *consumidores y ciudadanos*. España: Grijalbo, 1995.

¹⁴ CASSIANI, Epifanio. Entrevista 1 de Marzo segunda parte.

Es pertinente anotar que la negociación como la planteamos aquí se presenta, más que todo (aunque no siempre), cuando las personas son nacidas en Barranquilla pero sus padres o abuelos nacieron en Palenque, o cuando llevan muchos años viviendo en la ciudad; ellos se consideran y se les considera como barranquilleros. No se aprecia tanto en caso de haber nacido en Palenque y recidir desde hace poco tiempo en la Barranquilla.

En este contexto de negociación, el “ser barranquillero” vendría haciendo referencia generalmente a las personas nacidas en la ciudad o que desde muy pequeños viven y se han criado en ella. Personas que han vivido los procesos de la misma y que han tenido acceso a ciertos “beneficios” que ella les ofrece como trabajo y educación; a través de su interacción en la ciudad han accedido a la modernidad. El “ser barranquillero” en éste caso está definido por un sentido de pertenencia a Barranquilla, el cual posiblemente ha sido afianzado por lo anteriormente expuesto. Sin embargo, se siguen considerando palenqueros y son reconocidos como tal por parte de las demás personas que pertenecientes a la comunidad, aunque no siempre por aquellos que no forman parte de la misma, como veremos más adelante. Podríamos plantear lo anterior como “ser barranquillero” sin llegar a ser totalmente el “otro” del palenquero.

LOS CONTACTOS

Ahora bien, volviendo a la construcción de identidad del palenquero como grupo en el contexto específico de la ciudad de Barranquilla vemos cómo, el permanente contacto en el que han permanecido entre ellos como consecuencia de los patrones de desplazamiento y asentamiento expuestos anteriormente es, tal vez, uno de los factores importante a la hora de seguir considerándose como un grupo específico y diferenciado; ello ha permitido reforzar su sentir de grupo. Sin embargo, ese marco

de contactos y las dinámicas que a causa de esos se presentan es aún más amplio que el simple hecho de vivir en el mismo barrio.

Efectivamente, en el marco del permanente contacto que esta comunidad ha mantenido se presentan eventos específicos de la recreación de la identidad, algunas ocasiones que podríamos llamar especiales, ya que se dan de forma esporádica o en momentos específicos y les permiten tener contacto no sólo con los demás integrantes de la comunidad palenquera de Barranquilla sino también con aquellos que viven en Palenque, en otros lugares del país e incluso en el exterior.

Una de estas ocasiones son los velorios. En este evento se encuentra familiares, amigos, y conocidos que hace mucho tiempo no se veían, y que se desplazan incluso desde otras ciudades al lugar donde se realice el mismo. El velorio se convierte, de ésta forma, en uno de los eventos que más convoca y hasta cierto punto cohesionan a la comunidad palenquera fuera y dentro de la población.

Otro suceso que cumple un papel aglutinador de la comunidad palenquera son las fiestas. En Palenque a lo largo del año se llevan a cabo varias celebraciones que podríamos denominar multitudinarias, ya que convocan y reúnen a gran cantidad de personas como, por ejemplo: la Semana Santa; las fiestas de San Basilio de Palenque el 14 de Junio; el fin de semana del doce de Octubre, cuando se lleva a cabo en la población el Festival de Tambores; y el primero de Enero por la celebración del Año Nuevo las personas también se trasladan a Palenque.

Personas pertenecientes a la comunidad palenquera que se encuentran viviendo en otras ciudades asisten a ellas. La gente se reencuentra en esos momentos con amigos y familiares en su pueblo alrededor de la música, la bebida y la comida y, en casos como la Semana Santa y la fiesta de San Basilio, en torno también a la devoción.

Por otra parte, en el caso específico de Barranquilla, fiestas como el carnaval provocan también un desplazamiento de personas pertenecientes a la comunidad palenquera y el agrupamiento de ellas en la ciudad. Para esta época llegan palenqueros de Cartagena, Venezuela y del mismo Palenque de San Basilio a celebrar y a la vez compartir con sus familiares y amigos quienes los acogen en sus hogares durante los días de fiesta.

La ciudad entera está de fiesta y los palenqueros también, enriqueciendo de ésta forma las dinámicas carnestoléndicas de la misma a su manera particular, celebrando con “los suyos” dentro de un espacio que, de una forma u otra, también consideran propio. En los barrios donde la comunidad palenquera se reúne, la fiesta (el carnaval) toma un matiz totalmente diferente al del resto de la ciudad, se produce un ambiente que incluso podríamos comparar con el que se presenta en Palenque durante sus propias festividades, donde el celebrar con las personas provenientes de su pueblo, con las personas de su comunidad, se convierte en un eje importante del disfrute. Pocos disfraces se ven, pero se viven encuentros y reencuentros con amigos y familiares entre la harina, el agua y el estruendo de los picó.

Vemos entonces cómo se presenta un constante contacto entre los descendientes de Palenque en el contexto urbano de la ciudad de Barranquilla, cómo recrean y reconfiguran su ser, su identidad a través de estas dinámicas y, al mismo tiempo, mantienen un contacto permanente con el pueblo a través de las personas, productos o noticias que de él llegan a Barranquilla. Luis Felipe nos comenta desde su experiencia:

Pero nunca, nunca perdimos el contacto con, con nuestro pueblo, con Palenque, siempre estábamos yendo. Y lo otro es que acá es otro Palenque, el palenquero que se viene de allá se acomoda aquí en Barranquilla, hay que

ver, o sea consigue el mismo eee en el sentido de su misma gente, su misma tonalidad de hablar, eee no hay tanto modismo, la misma cultura, así como se llora a la persona cuando se muere allá también se llora acá, la misma gastronomía, la misma comida, inclusive la misma lengua también se habla acá, así que siempre se vive un, un contacto con el pueblo.¹⁵

Podríamos plantear que desde el permanente contacto directo e indirecto se recrea la construcción de su identidad como Palenqueros.

Todas las dinámicas anteriormente presentada, incluso las de desplazamientos hacia y dentro de la ciudad se dan gracias y alrededor de los lazos de parentesco y filiación que se presentan dentro de la comunidad y, a la vez, dichas dinámicas permiten que esos lazos se mantengan y se afiancen, reforzando así su identificación como grupo específico aunque ya no se encuentren juntos en un mismo territorio. De ese modo, podemos ver los lazos de parentesco y filiación como elementos fundamentales de la cohesión social e identidad.

“LOS OTROS”

Después de haber comentado las dinámicas alrededor de la conformación identitaria de los palenqueros en Barranquilla y de su configuración como grupo en un sentido más amplio que sobrepasa los límites de la ciudad y del pueblo, surge esta pregunta: si los palenqueros se consideren un grupo específico con ciertas características que los unen como palenqueros y los diferencian de los “otros”, ¿Quiénes son esos “otros” y qué papel juegan en la realidad que estamos abordando?

Podemos ver la importancia de esta pregunta en el hecho de que, en los últimos tiempos, se ha comprendido que cualquier grupo humano, por muy aislado y “puro” que parezca, se encuentra en constante contacto e intercambio con otros grupos, a

¹⁵SALGADO, Luis Felipe. Entrevista 17 de Diciembre del 2001.

través de dichos contactos e interrelaciones van configurando y reconfigurando su propia identidad, teniendo igualmente influencia sobre sus interlocutores. A través de esas interrelaciones las sociedades se imaginan, construyen y reestructuran sus discursos modelando de este modo constantemente sus identidades. De ese modo, podemos considerar las identidades como una negociación dinámica y constante de sentidos con el “otro”, ese “otro” con el que mantenemos permanentes interrelaciones a través de las cuales configuramos y moldeamos nuestra propia realidad.

Así, podemos ver a la identidad como construcción del “yo” a través del “otro”, por eso es pertinente ver cuál es el “otro” del palenquero y cómo los palenqueros ven a ese que consideran “otro”, de igual forma cómo este los caracteriza a ellos.

Podríamos decir que el “otro” del palenquero en la ciudad de Barranquilla es, principalmente, aquel barranquillero considerado mestizo; aquel que no posee, que no ha adoptado una identidad étnica específica (ni indígena, ni afro). En la cotidianidad se refieren a él como mestizo o blanquito, simplemente como forma de diferenciación a priori con las personas de piel más clara. Sin embargo, en el trabajo de campo del este estudio, se hizo presente el sentido que explícitamente se le daría al término mestizo: a pesar que se piensa que TODOS los colombianos son mestizos (incluso los afrocolombianos), a quienes se refieren con este término generalmente es a aquellas personas no son afro ni indígenas y que, a pesar de decirles y, a veces, considerarse blancos, tampoco lo son. Estas personas “aún no se han identificado”, “no saben lo que son”, es un ser intermedio, ambiguo que tienen que buscar aún sus raíces para poder identificarse y saber quién es.

Consideran que tal vez no se han identificado con ninguna de las etnias establecidas en el país porque éstas han sido tomadas como “de segunda categoría”, que no lo han hecho por prejuicio y que por esta razón se identifican más con el “ser blanco”.

También se expresó que el mestizo en la costa era una mezcla entre negro e indígena, pero que a la vez no era ninguno de los dos, ya que no se identificaba con ellos, a veces este punto fue tomado como un aspecto negativo de los mestizos.

A pesar de esta afirmación¹⁶, a priori por el color de piel se sigue clasifican a alguien como mestizo o blanquito. El término blanquito, ya mencionado se utiliza más que todo a nivel coloquial para referirse a los “otros” (basándose en el color de piel más claro), paradójicamente en el discurso formal, del movimiento social aunque tenga un color de piel claro será mestizo y el identificarse como blanco sería negar lo que “en realidad son”.

Podemos observar también que existe otro “otro” para los palenqueros en Barranquilla. Son los otros afro, conformados por aquellas personas consideradas afro pero provenientes de otro pueblo diferente a Palenque. Dentro de los barrios se ve esta diferenciación, ya que hay sectores específicos de ellos donde se ubica gente de pueblos como María la Baja, Santa Lucía, San Pablo y otros pueblos con alta población afro en la costa. Las diferencias que pueda haber entre las personas de dichas poblaciones se desdibujan en el marco del movimiento donde se agrupan básicamente alrededor del “ser afro”. Las relaciones que tienen con el “otro” afro en la ciudad van más allá de sus fronteras, ya que en ocasiones se establece, principalmente a través de la música, una relación imaginada con “otro” afro en África.

... la champeta esta que tu escuchas ahora ella se da por ese deseo de entendernos la gente de África con nosotros¹⁷

¹⁶ Ella surgió en el taller realizado durante la investigación con los miembros de la Organización Social de Comunidades Negras Ángela Davis (16 de diciembre 2001)

¹⁷ TORRES, Faustino. Entrevista 23 de Noviembre del 2001.

Los “mestizos barranquilleros” y los “afro” se observaron como referencia principal al “otro” del palenquero en el contexto abordado. Sin embargo, podrían existir referentes de alteridad para ellos en la ciudad de Barranquilla que no fueron explorados.

ASÍ LOS VEN

Por otra parte, desde la mirada foránea de aquellos considerados como “otro”, como no palenqueros y en la mayoría de los casos mestizos, los palenqueros han sido caracterizados de una forma específica. A pesar de que algunas personas sean reconocidas y se reconozcan como Palenqueros dentro de la comunidad (y en ocasiones también como barranquilleros), la representación que se tiene de ellos desde fuera - generalmente la realizada por aquellos barranquilleros no pertenecientes a la comunidad - es diferente. Podríamos dar algunos puntos que sustentan esa caracterización.

En primer lugar, En muchas ocasiones se los caracteriza desde fuera como palenqueros por su color de piel, llegando en algunos casos a llamarle palenquero a todo aquel de piel oscura. Es interesante que el común de las personas ignora incluso la presencia de población chocona en la ciudad.

Ésta apreciación basándose en el color de piel se realiza a priori, ya que en un caso de interacción directa se podría tener más en cuenta el acento de la persona, pues los palenqueros poseen un acento característico al hablar. Es de anotar en este punto, que el hecho de hablar o no la lengua palenquera no es determinante a la hora de ser caracterizados como palenqueros ni desde dentro, ni desde fuera de la comunidad, ya que algunas personas no pertenecientes a la misma incluso ignoran la existencia de la lengua, y algunos palenqueros residentes en la ciudad de Barranquilla no la hablan.

Otro aspecto que lleva a los barranquilleros a considerar a alguien como palenquero es su oficio, más precisamente en el caso de las mujeres en que las vendedoras de dulces y de bollos generalmente son consideradas palenqueras sin saber su procedencia (de hecho, no se puede negar que en la gran mayoría de los casos son personas pertenecientes a la comunidad palenquera). Este fenómeno puede deberse a que, en un principio, todas las mujeres inmigrantes de Palenque a la ciudad de Barranquilla se dedicaban a esta actividad.

Existe otro factor que, como ya vimos, ha sido clave tanto para construir su pertenencia y, en general, relación con la ciudad de Barranquilla como para mantener su pertenencia y relación con el Palenque de San Basilio, y que desde fuera (desde las personas no palenqueras) ha sido un elemento significativo a la hora de definir qué es un palenquero. Es la vivienda, los patrones de asentamiento que han seguido en el contexto urbano. En un principio los barranquilleros (no afro) asociaron a los palenquero con el Barrio Abajo, luego con el Valle y en la actualidad principalmente con Nueva Colombia aunque, como ya vimos, existe población palenquera establecidas en otros lugares de la ciudad. Alrededor de estos barrios se han creado ciertas concepciones, muchos barranquilleros que nunca los han visitado piensan que todas las personas que viven en ellos son de piel oscura y más exactamente palenqueros, hasta el punto de extrañarse al darse cuenta que también viven “blancos” y personas provenientes de distintas partes del país.

Desafortunadamente, al ser la población de barrios como Nueva Colombia de bajos recursos, con dificultad de acceso en lo referente a servicios de transporte público durante mucho tiempo (en la actualidad ha mejorado), las representaciones que se han creado alrededor de ellos tienen cargas negativas, rodeadas de miedo y prevención. Sumándole a esto las concepciones racistas o discriminatorias por parte de algunas

personas, vemos una predisposición para conocer de cerca la realidades de los mismos.

Un caso similar al del lugar de habitación son los apellidos. Al parecer, las primeras familias palenqueras que llegaron a la ciudad fueron de apellido Cassiani y Cañate. De tal forma, los barranquilleros relacionaron a los palenqueros o a las personas de piel oscura con estos apellidos, asumiendo - aunque supieran que no era así, solo como una forma de diferenciación - que todos eran Cassiani o Cañate. En la actualidad, entre las nuevas generaciones esto se ha ido desvanecido.

CONCLUSIÓN

Hemos visto algunos de los procesos que se ha venido presentando alrededor de la configuración y reconfiguración de la identidad en la comunidad palenquera de Barranquilla y los factores que han influido para que, a pesar de formar parte integral de la ciudad, aún se identifiquen como palenqueros, como un grupo específico y diferenciado de otros. Observamos que su identidad no es algo estático y plano, es más bien una construcción compleja alrededor de quiénes son.

También apreciamos la visión de los “otros” sobre dicha comunidad, en ocasiones desde una perspectiva discriminatoria como consecuencia de la ignorancia sobre las realidades de esos espacios urbanos y la importancia que han tenido en la construcción de la ciudad que conocemos, de sus procesos sociales, económicos y, en general de sus memorias, de la historia barranquillera del último siglo.

Ellos no son sencillamente palenqueros o barranquilleros, son, en ocasiones, ambas cosas, su identidad es construida a través de la negociación de sentido con los “otros” de una interrelación directa e indirecta con él en un espacio urbano complejo pero a la vez y, hasta cierto, punto integrador. En la actualidad - y en un contexto cruzado por

la reivindicaciones identitarias llevadas a cabo por los movimientos sociales - llegan a ser además de palenqueros – barranquilleros también afro, llevando a ese “quiénes son” a un nivel aún más complejo.